



Estados Unidos

a sus pies

La criptanense Cristina Sánchez-Quintanar será la primera atleta en competir en tres deportes en la Liga Universitaria Americana

La criptanense golpea una bola en un partido de tenis de la Liga Universitaria.

EDUARDO GÓMEZ / CIUDAD REAL

Cristina Sánchez-Quintanar (24-3-1989. Campo de Criptana) puede convertirse en la primera atleta que competirá en tres deportes diferentes (tenis, fútbol y baloncesto) en la Division 1 de la NCAA (Liga Universitaria Americana). Sus cualidades para el deporte son innatas y, tras destacar como una joven promesa del tenis español, se trasladó en 2010 por motivos académicos a Estados Unidos (estudia 'Business', similar a Empresariales). En el 'país de las oportunidades' sus aptitudes no han pasado desapercibidas. El sistema universitario estadounidense posee un extraordinario programa deportivo, con becas, ayudas e instalaciones que en España serían impensables.

Estar dentro de este sistema ha relanzado la carrera deportiva de la manchega. Aunque siempre sintió una gran afición por el fútbol (se confiesa seguidora del Real Madrid y admiradora de Raúl), sus pasos más importantes los dio con una raqueta en la mano. En 2010 recaló en la Universidad de Maryland, pero no podía competir en tenis por unas reglas de la NCAA, de tal forma que retomó la práctica del fútbol y contribuyó a que el equipo de 'soccer' de esta universidad consiguiera el ranking más alto de su historia «y ganamos a equipos muy fuertes a los que no se había ganado nunca. Fue una experiencia increíble», recuerda.

A partir de enero de 2011 fue elegible para el equipo de tenis, así que dejó de lado momentáneamente el fútbol. En España ya se había revelado como una joven promesa, ganando torneos e incluso proclamándose subcampeona de España de dobles. A pesar de que la Universidad de Maryland no tenía un conjunto muy fuerte, la llegada de Sánchez-Quintanar, cuya tenista preferida es Carla Suárez, supuso un revulsivo impor-



La manchega, con otras compañeras del equipo que hizo historia en Texas A&M.

tante. «Pasamos de empezar la temporada con un equipo sin ranking a terminar las número 30. Por lo visto eso estaba muy bien», recuerda la criptanense. «Personalmente se me dio muy bien, jugaba de número uno para mi equipo y gané un gran porcentaje de partidos», indica Cristina.

Tanto es así que cuando acabó la temporada tenística en el mes de mayo, su entrenador vio que seguir practicando fútbol era peligroso por el riesgo de lesiones. «Me pidió que dejara el equipo de fútbol. Y así lo hice. Con mucha pena, pero lo tuve que hacer», confiesa.

CAMBIO DE UNIVERSIDAD. Todo dio un giro de 180 grados en verano de 2011, cuando se encontraba en su localidad natal de vacaciones. Una llamada de su entrenador le cambió la vida.

«Me dijo que me ofrecían un puesto en Texas A&M», la Universidad en la que continúa ahora. Allí había una beca libre y aunque le costó mucho tomar la decisión, abandonó Maryland. «Querían que me quedara y me volvieron a ofrecer la posibilidad de compaginar fútbol y tenis. Fue una decisión durísima. Al final decidí seguir con el tenis e irme con mi en-

trenador a Texas porque presentaba que allí iba a sacar más partido a mi tenis, que era lo más importante para mí».

En su nuevo destino vivió momentos complicados: «No conocía a nadie y echaba mucho de menos Maryland, mis amigos y el fútbol. Pero al cabo de un tiempo me acabé acostumbrando a mi nuevo hogar», apunta, y en el plano deportivo continuó con su progresión.

En enero de 2012 comenzó una nueva temporada tenística en las filas de Texas A&M y también como número uno del equipo. El conjunto creció y escaló muchos puestos en el ranking y Cristina Sánchez-Quintanar sólo perdió un partido, llegando incluso a los cuartos de final de los Nacionales. Finalizó en el sexto puesto del ranking nacional.

Tras el verano retomó los entrenamientos y su equipo siguió creciendo. Ganó el título de su conferencia y se clasificaron para los Nacionales. Todo un éxito para una universidad que no estaba acostumbrada a esos resultados. Y fue en los Nacionales donde se produjo la gran sorpresa.

Con Sánchez-Quintanar como número uno, Texas A&M fue superando rondas hasta alcanzar la



Sánchez-Quintanar (agachada, a la derecha), con uno de los trofeos con Texas A&M.



En un homenaje con el equipo de fútbol.



La deportista de Criptana, tras un partido de fútbol con su universidad. / FOTOS: LT

gran final. «Era la primera vez en la historia de la universidad que pasaba de octavos de final en unos Nacionales. Fue increíble», asegura. En la gran final cayeron contra Stanford. A nivel individual acabó quinta del ranking y rompió todos los récords del equipo de tenis, para poner fin a su carrera tenística universitaria, ya que las normas impiden que siga practicando más tiempo a las mismas disciplinas.

Así que en el segundo semestre de 2013 decidió retomar la práctica del fútbol. En verano se graduaba y quería aprovechar estos meses para volver a disfrutar con el 'soccer'. «Lo malo es que en diciembre concluye la temporada y para mí se acabará el fútbol, pero

estoy disfrutando a tope de la experiencia», afirma.

A partir de enero cambiará de balón y pasará a practicar baloncesto. «¿Por qué? Muy sencillo. La única beca que había era de baloncesto y casualmente este año no la iban a utilizar, así que hablamos con el entrenador y me la ofreció», explica.

De esta manera, puede jugar a fútbol hasta final de año y competir en baloncesto el semestre que viene. «Así que me han dicho que soy la única atleta en la historia que va a competir en tres deportes diferentes en Division 1 de la NCAA», asevera Sánchez-Quintanar, todo un talento innato en el deporte con sello manchego.